

El Misionero



Revista Dedicada a Santa Teresita
para la propagación de la fe
en la
Provincia Montañosa

La Pagina 9 de los anuncios también pertenece al texto.
¡ ES LA MAS IMPORTANTE !

CANDIES

MARCA "SEÑORITA"

HA PROBADO V.
NUESTROS DULCES
"SEÑORITA" HECHOS
DE AZÚCAR PURO
FILIPINO?
HAGA QUE SUS HIJOS
LO COMAN EN ABUN-
DANCIA.



HECHO EN FILIPINAS
POR LA
MALABÓN SUGAR CO.



SMITH BELL & CO., LTD.

D

FAVORECED A NUESTROS ANUNCIANTES 1

Aserradora Mecanica

DE
TUASON y SAMPEDRO

Oficina y Depositos:

GLOBO DE ORO 801-817

TELEGRAMAS "LAGARIAN"

QUIAPO, MANILA, I. F.

TELEFONO 156

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Internacional

Panama-Pacifico San Francisco, California, 1915

Grandes existencias de maderas del País y de America

Ventas al por mayor y menor

Contratistas de Obras

Construimos VENTANAS á precio sin competencia

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Comercial é

Industrial del Carnaval de Manila, 1922

STUDENTS

When buying your School Supplies, Pads, Composition Books, Drawing Paper etc., look for this



Insist on this Trade Mark and you may rest assured that you will get first class quality at very reasonable prices.

For sale everywhere in the Philippine Islands.

J. P. HEILBRONN Co.
MANILA, P. I.

Isabela Lumber Co., Inc.

ASERRADORA MECANICA

EN

ECHAGUE, ISABELA, I. F.

Traficamos en toda clase de maderas del pais
Y especialmente en maderas duras

Construimos puertas, ventanas, etc....

Contratistas

MANILA

ECHAGUE

*Anywhere, Anyway and
Anytime*

Mr. David Y. Fujiwara

REAL ESTATE BROKER

OFFERS his services to anyone
who desires to make invest-
ments in the surest, and most
profitable way.

SOUND and valuable advices
will be furnished to anybody.

Write or Call for Particulars

348 Echague MANILA, Phil. Is.
Tel. 2-23-40 or 5-55-75

F

**San José
Garage**

PRECIOS ECONOMICOS

COCHES LIMPIOS

SERVICIO ESMERADO

Telefonos:

54732 y 56748

Colegio de SANTA ROSA

AUTORIZADO Y RECONOCIDO POR EL
GOBIERNO DE ESTAS ISLAS
PARA EXPEDIR

DIPLOMAS Y TITULOS

Dirigido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul

Este Colegio tiene por **objeto** educar cristianamente a la juventud dando a las niñas la educación intelectual, moral, religiosa y social propia para imponerlas en todos los conocimientos necesarios y útiles a la mujer en cualquiera de los estados a que está llamada en la sociedad.

El plan de estudios es en todo igual a las escuelas del Gobierno.

También se siguen en este Centro las carreras de profesoras de **piano y canto** siguiendo el método de los Conservatorios de Madrid y Barcelona y contando para este efecto con profesoras competentes.

Cuenta este Colegio con una Academia de **corte y confección** para la cual hay una profesora graduada en España.

Para contribuir al mayor adelanto de las alumnas el Colegio posee un moderno Laboratorio de **Biología y Física** y un salón de estudio con su **Biblioteca**.

También dispone el Colegio de una cocina destinada al estudio práctico de *Domestic Science*.

Se Reciben Jóvenes Dormitorianas

Dirigirse a la

MADRE SUPERIORA

79 Solana, Intramuros, Manila—Tel. 2-32-02

CEMENTO PORTLAND **RIZAL**

**ELEGIDO POR MUCHOS
CONTRATISTAS Y ARQUITECTOS**

**por su
SUPERIOR CALIDAD**

y

SU SOLIDEZ Y RESISTENCIA

Planta situada en Binangonan, Rizal, I. F.

— *est* —

MADRIGAL Y Co.

Administradores generales

Tels. 2-19-61 & 2-19-62

Oficina:

**No. 8, Muelle del Banco Nacional
Manila, I. F.**

CROSS NEON LIGHTS

son ideales para la ¡ILUMINACION DE IGLESIAS!
La Apacible Dignidad tan esencial en la ILUMINACION de las Iglesias se consigue perfectamente con el empleo de

CROSS NEON LIGHTS

Estas luces suaves y resplandecientes no solo poseen una belleza impresionante, sino que degeneran tan poco calor por medio de los TUBOS NEON, que la rapida marchitez de los adornos de flores naturales causada por el calor de las bombillas electricas, queda totalmente eliminada por medio de la luz fria de los Tubos Neon.

DISEÑOS ECLESIASTICOS CON PRESUPUESTOS, GRATIS

CROSS NEON LIGHTS

MM

554 SAN LUIS

TEL. 5-73-50

A. GARCIA

COLOR PLATE & HALF TONE &

ZINC ETCHING &

ILLUSTRATING, DESIGNING,

AND RETOUCHING.

32 Pta. Potenciana - Phone 22715
Manila, P. I.

Colegio de la Inmaculada Concepcion CONCORDIA

**Dirigido por las Hijas de la Caridad de
San Vicente de Paul**

Fundado en 1868, autorizado y reconocido por el Gobierno, para expedir diplomas de segunda enseñanza y certificados de las clases de intermedia y primaria.

Hay tambien cursos de Comercio y Ciencia Domestica.

Mecanografía, piano, dibujo, pintura y toda clase de labores.

Objeto

Este colegio tiene por objeto ofrecer a la juventud una educación sólidamente religiosa combinada con una instrucción acomodada a las exigencias de la sociedad.



Para mas informaciones dirigirse a la

RDA. MADRE SUPERIORA

Calle Herran, 2487 Paco, MANILA

Tel. 5-52-28

Universidad Católica de Filipinas

(Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás)

FUNDADA EN 1611

La mas antigua en todo el extremo Oriente y sus
similares en los Estados Unidos

FACULTADES QUE SE ENSEÑAN

FILOSOFÍA

TEOLOGÍA

DERECHO CANÓNICO

UNIVERSITY OF SANTO TOMAS

COURSES OFFERED :

CIVIL LAW

PHILOSOPHY AND LETTERS

MEDICINE AND SURGERY

PHARMACY

CIVIL ENGINEERING

EDUCATION

HIGH SCHOOL

LIBERAL ARTS :

GENERAL COURSES

PREPARATORY LAW

PREPARATORY MEDICINE

The Faculties of Philosophy and Letters, Pharmacy, the College
of Education and the High School are open to
both men and women.

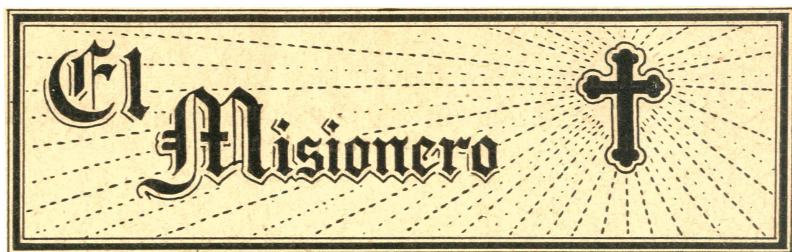
For particulars address :

THE SECRETARY

University of Santo Tomas

Plaza de España, W.C.

MANILA, P. O. Box 147



Sor Hilaria

SE LLAMABA Sor Hilaria. Si hay ó no una santa Hilaria en el cielo, no lo sé, pero es cierto que Hilaria significa "alegre" y es casi lo mismo que aquel otro nombre: Laeta.

Claro está que no siempre había sido Sor Hilaria, es decir religiosa, pero desde que había llegado a la edad de la razón, ya lo tenía en la sangre de ser Hilaria, alegre, y por consiguiente de hacerse religiosa. Si alguien no lo cree, que lo pregunte al padre misionero que la dirigió al convento. Ella era la señorita más celosa y activa para las misiones en Filipinas: muchas suscripciones procuró a El Misionero y durante la semana de abnegación no cesaba de hacer recordar a sus cruzadas de las obligaciones que tenían de rehusarse algo por amor de Dios para ayudar a la conversión de los paganos en la Monta-

ñosa y.... ¡ay de aquellas que olvidaban sus deberes de cruzadas! Entre risas y sonrisas las advirtió que olvidar obras de caridad es olvidarse a si mismo y la eternidad.

Pues, llegó el día en que visitó al Padre, su director, para despedirse y estaba ya a punto de retirarse cuando el sacerdote inopinadamente le preguntó cuál sería la virtud preferida que iba practicar en la vida religiosa.

Naturalmente la pregunta le sorprendió; al principio no supo que contestar, enrojeció: de veras nunca había pensado en las virtudes que iba a practicar y menos en la virtud capital que abrazaría. Sí, aquel era para ella un momento terrible. ¿Qué pensaría de ella su director? Aquí pues había una candidata para la vida religiosa y ni sabía que virtud especial debía practicar ¡Dios mío! Que vergüenza!

—“¿Acaso no la escogió aún?” el Padre preguntó de nuevo como para calmarla. ¿Era una cuestión seria, ó era una broma?

El respeto humano hace a uno muchas veces muy inventivo y sugiere contestaciones de poco razonamiento. Y hé aquí que la señorita en este momento de ansiedad en tono de la más profunda convicción contestó:

—“Creo, Padre, que ya lo sé. Desde el principio me aplicaré principalmente a la seriedad; Vd. sabe que en casa siempre estoy riendo y cuando esté en el convento, y vea tantas cosas cómicas de las hermanas, creo que no podré contenerme más de reír; por eso.... Mamá me ha advertido ya: Hija, así me dijo, por amor de Dios, no hagas reír a las madres por tus bromas, si no, desde las primeras semanas te mandarán volver a casa.”

Mientras la señorita contaba esta historia, el padre se había puesto muy serio, había rascado sus canas, movido su silla y ahora levantando su dedo índice contestó diciendo:.

—“¿Como? Diga a su Mamá que venga aquí para hablar. ¿Qué? No reise más? Ponerse seria? ¿Acaso el jansenismo debe reinar en los conventos de las hermanas? Oiga, Señorita: V. ni tres días quedará en el convento si no puede reír más y reirse mucho. ¡Dios mío, no se ponga seria! Debe V. reirse tanto hasta que la muy reverenda madre superiora y todas

sus reverendas madres asistentes también se rian y hasta que aun las más ancianas del convento cesen de coser para quitarse las lagrimas que broten de sus ojos por tanto reír. No se preocupe de nada si en el entretanto que están riendose las monjas se piquen los dedos, porque toda aquella seriedad pica las cabezas y los corazones.”

El padre había hablado con tanto animo que se levantó de su silla con mucha seriedad. Sentándose de nuevo y sonriendo significativamente añadió:

—“¿Sabe Vd. cuál es la virtud que más debe practicar en toda su vida de religiosa? Sabe Vd. cuál es la virtud que debe practicar aun cuando esté agonizando? No hay más que una: la santa alegría, la hilaridad. Sabe Vd. lo que debe hacer? Desde el primer día que estará en el convento, cuando vengan a medirla para hacer su toca, pongase en la boca dos dulces grandes para que sus mejillas se extiendan y que más tarde tenga espacio en su toca y pueda reír en ella. Cuantas veces he visto a hermanas que antes eran muy alegres y que ya reían más por no tener lugar en su toca creo, y así es que habían olvidado como reirse. Ningún fundador de ordenes religiosas para hombres ha impuesto a sus hijos algo que les encierre la boca por miedo de que sus súbditos olvidasen la manera de reirse y la virtud de la santa hilaridad. ¿Comprende Vd.? Si

algún día su mamá me dice: Padre, mi hija esta muy bien en el convento y ya es seria entonces le contestaré diciendo: Señora prepare ya el cuarto para su hija, dentro de poco volverá a casa.”

Nunca en su vida la futura religiosa había visto al misionero tan serio, nunca le había oído hablar con tanta convicción, nunca había visto su cara tan colorada si no quizás cuando desde el púlpito explicaba a los parroquianos su santo deber de ayudar las misiones, escuchando en eso las palabras del Sumo Pontífice y la santa voluntad de Dios.

Y cuando el misionero vió que sus consejos cayeron en un campo fértil añadió algunas palabras más:

—“¿Quiere Vd. algún remedio muy fácil para recordar la virtud principal de su vida religiosa? Entonces, escoja Vd. un nombre en religión que sugiere continuamente la santa hilaridad, por ejemplo, escoja el nombre de “Hilaria” que significa “alegre.” Vd. sabe lo que ha dicho San Pablo: *non ex tristitia aut ex necessitate; hilarem enim datorem diligit Deus*” es decir: no haga nada por tristeza ó por fuerza: Dios quiere al que da con alegría. Y si le llaman Hilaria, su nombre siempre recordará a Vd. aquel ‘*hilarem datorem*’ ó aquel que da con alegría. Comprendido?”

—❧—

El último aviso del Padre fructificó: la señorita, antes tan celosa

misionera, había entrado en religión, pedido el nombre de Hilaria y efectivamente lo había obtenido: se llamaba ahora Sor Hilaria.

En el principio de su vida nueva estaba felicísima; es que para algunas personas en religión el verdadero noviciado principia después del noviciado.

Pero cuando Sor Hilaria debía poner en práctica las lecciones espirituales del año de probación, cuando estaba sujeta a mil preocupaciones cuidando a los enfermos, vigilándoles por las noches, sirviendo a algunos pacientes morosos y sin paciencia y algunas veces a algunas hermanas de carácter algo difícil, entonces, si hubo algún cambio en la vida de Sor Hilaria. No quiero decir que no cumplía con sus deberes; siempre como desde el principio era fiel al reglamento de la comunidad, pero de cierta manera se había metido en su alma algo del “*ex necessitate*” y del “*ex tristitia*”, es decir trabajaba porque debía trabajar y con la triste expresión en su cara como de una persona que carece de ánimo para ofrecer sus penas a Dios. Los primeros rayos de alegría habían desaparecido; trabajaba con el sentimiento pesado del deber severo y con la cara tirada por la tristeza. Sor Hilaria era pensativa y pensaba con mal humor. De vez en cuando se atrevió a criticar un poco y el trabajo algunas veces parecía muy pesado: cada día traía sus dificultades y siempre sus naderías. Pero, algún

dia, llegó una hermana nueva: era muy joven aun, pequeña novicia con cara sonriente: se llamaba Sor Laeta.

Y sucedió que durante el primer recreo Sor Laeta se sentó al lado de Sor Hilaria. Y Sor Laeta hablaba de su pueblo: venía de N... Había sido promotora de los Cruzados de Santa Teresita y hablaba del misionero director de "El Misionero." También dijo que un Padre le había aconsejado tomar por nombre en religión Sor Laeta, porque decía que Laeta significa "alegre" y que para cuidar a los enfermos y enseñar a niñas uno siempre debe estar alegre, y que ella debía escoger la virtud de la santa alegría como su virtud principal en religión, si es que quería practicar la caridad y sembrar la felicidad entre los afligidos....

Durante esta interesante conversación, Sor Laeta observaba que Sor Hilaria casi devoraba sus palabras y creía haber visto que Sor Hilaria enrojecía un tanto, pero hacía tanto calor en la sala de recreación menos bien ventilada que la del noviciado....

La mañana siguiente, Sor Laeta fué a la capilla para hacer su meditación, precisamente en el momento que Sor Hilaria cerraba la puerta de la capilla saliendo para ir a sus trabajos con los enfermos.

Sor Laeta todavía no tenía su libro de meditación y por eso suzurrando pidió a Sor Hilaria permiso de usar el suyo.

—"Natural, Sor Laeta y medite bien, hija mía" contestó Sor Hilaria pero de la manera la más singular, imitando perfectamente la voz y la mímica de la venerable Sor Maestra de las novicias, una hermana con muchas particularidades pero muy venerada por todas las hermanas....

Y cuando Sor Laeta estaba de rodillas en la capilla para meditar en la santa presencia de Dios, tuvo una pequeña distracción en su oración: "Que madre más alegre y cariñosa aquella Sor Hilaria. Ayer cuando la encontré por primera vez me parecía algo severa, como un cazadiablo, con cara de Viernes santo; pero me habré equivocado por la oscuridad...."

Habiendo rechazada el demonio de las distracciones, Sor Laeta abrió el libro de meditación de Sor Hilaria y recitó la oración de preparación en la primera pagina. Pero, hé aquí que en esta misma primera pagina encontró un rasgo de papel que llevaba unas cuantas palabras escritas a la mano: la tinta era fresca aun.... a ver, ¿que decían....?

No juzgarás.

No perderás el tiempo.

No mirarás de soslayo.

Trabajarás.

Trabajarás a duras.

Trabajarás hasta la muerte.

Pondrás **cara alegre** durante el trabajo:

Para El, que vé todo,

Para El, que sabe todo,

Para El, que juzga todo,

Porque si Hilaria en religión te llamas ante el hombre,

Tus obras para Dios conviene sean dignas de este nombre.

—ॐॐॐ—

Ocho meses después El Misionero, director de Sor Hilaria antes de su entrada en religión, estaba de vacación en su país y celebraba el jubileo de plata de su ordenación. En esta ocasión Sor Laeta pidió permiso de escribirle una carta para felicitarle: entre otras cosas escribió lo siguiente:

“Que fácil es para mí ejecutar su último consejo de estar siempre de buen humor. Aquí hay una hermana—se llama Hilaria—que siempre esta alegre y hace la mayor parte del trabajo en casa. Hace un mes, mientras estaba haciendo los santos ejercicios, la Madre Superiora nos dijo: ‘Hijas mías, pero que tranquila es la casa; ya se ve que Sor Hilaria no esta aquí.’

V. R. comprenderá que con el

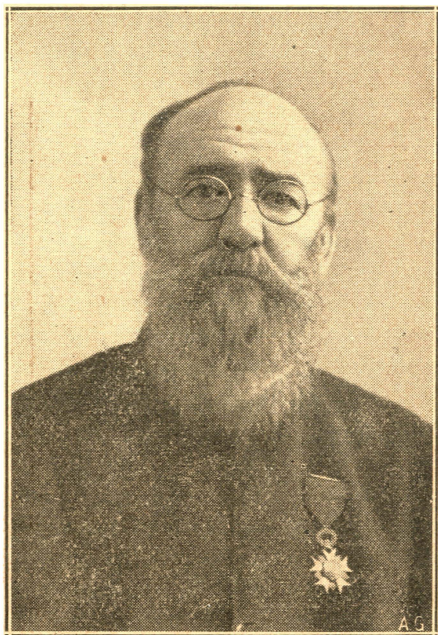
ejemplo de una compañera como Sor Hilaria para mí es muy fácil estar alegre y sentirme alegre. De veras, la alegría es el remedio contra cualquier mal que pueda sorprender a uno en el convento y V. R. comprenderá cuanto le debo por haberme dado tan buen consejo en la víspera de mi entrada en religión cuando V. R. me aconsejó de siempre mostrarme alegre. Algunas veces me pregunto cómo Sor Hilaria ha conseguido en hacer de la alegría su virtud principal.”

No sé lo que contestó el misionero a dicha carta.

Pero lo que sé es que varias superiores de conventos de la Orden de Sor Hilaria han expresado su deseo a la Superiora Provinciala las mandáran Hermanas como Sor Hilaria “quien es como la luz del sol para los enfermos y para las de casa.”

—ॐॐॐ—





EN LA noche del 9 al 10 de junio, el muy Reverendo Padre Vanhecke, después de unos pocos días de enfermedad, ha pasado a mejor vida, en el hospital de San José, Manila, a la edad de setenta y seis años.

Ha sido misionero en China desde 1881 hasta 1887, fué asistente del Superior General desde 1887 hasta 1898 cuando fué elegido Superior General de la Congregación.

Cumplido el plazo de su cargo en 1908 fué elegido asistente del nuevo Superior y en 1910 vino a Manila en donde asumió el cargo de procurador de las misiones en Filipinas. En 1929 celebró sus bodas de oro.

Después de tantas obras en la viña del Señor y una vida enteramente consagrada a la mayor gloria de Dios, grande debe ser la eterna recompensa del fiel servidor de Cristo, el Muy Reverendo Padre Adolfo Vanhecke.



R. I. P.

San Columban de Columhille, Abad, *Junio 9*

SAN Columban, Apóstol de los Pictos, nació de una familia noble en Gartan en la región de Tyrconnel, Irlanda, A. D. 521. Desde su niñez se consagró a Dios.

En todas sus obras—y han sido incontables—su único ideal era el cielo y el camino que conduce a él. Descansaba sobre el desnudo suelo con solo una piedra como almohada y ayunaba todos los días del año, pero a pesar de estas austeridades la serenidad y la afabilidad reflejaban en todo su exterior la paz y caridad de su alma: nunca se le vió sombrío ó triste; siempre estaba ocupado en alguna obra de caridad. Consagrado abad, su celo, ofendió un día al rey Dermot, lo que le obligó en el año 565 a escaparse de su país y a refugiarse en Escocia donde fundó unos cien monasterios y convirtió los Pictos quienes por gratitud le regalaron la isla de Iona. Allí abrió su famosa escuela apostólica para la formación de misioneros de los cuales hubo muchos mártires y el monasterio sirvió por varios siglos de cementerio de Santos y reyes. Cuatro años antes de morir, nuestro Santo tuvo una visión de Angeles anunciando que la fecha de su muerte había sido diferida de

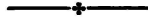
cuatro años, gracias a las oraciones de sus monjes; al oír la noticia el Santo no pudo contener sus lágrimas y exclamó: “¡Ay de mí porque mi destierro se ha prolongado!” la razón de tanta tristeza era que el Santo deseaba ante todo llegar al termino de su vida ó a su verdadero hogar. Qué diferente es la conducta de muchos que temen la muerte en vez de deseársela para “ser disueltos y morir con Cristo.”

El día de su muerte tranquila, a la edad de setenta y siete años, rodeado de sus hijos espirituales, el nueve de Junio, A. D. 597, dijo a su discípulo Diermit: “Este día para mí, se llama sábado, es decir día de descanso y de veras será un descanso para mí, porque pondrá fin a mis trabajos.” Después de haber dicho estas palabras se arrodilló, recibió el Santo Viático y dormió en la paz del Señor. Sus reliquias fueron transferidas a Down y depositadas al lado de los restos de San Patricio y Santa Brigida.

Reflexión: El santo recuerdo del mundo futuro y la eternidad de sus goces que preparamos en esta tierra, durante unos cuantos años de miserias, nos llenará de

felicidad pero a la vez nos dará fuerzas para ser rigidos con nosotros mismos en el cumplimiento de nuestros deberes. Cuanto más

perfectos hayamos sido en la tierra, tanto más gloriosos y felices seremos en la vida eterna que pronto empezará.



Buena Lección

Había reprendido varias veces un piadoso caballero a su hijo, porque frecuentemente murmuraba de la fama del prójimo, repitiendo en tertulia lo que había y lo que nó, exagerando todo y especialmente las faltas ajenas.

Propasóse un día más de lo acostumbrado, y para afearle el pecado de modo que le hiciera mella la reflexión, le dijo:

—Derrama por el suelo este vaso de agua.

—¿Para qué?

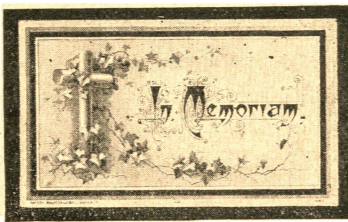
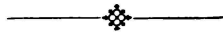
—Luego lo verás.

—Pues ya está.

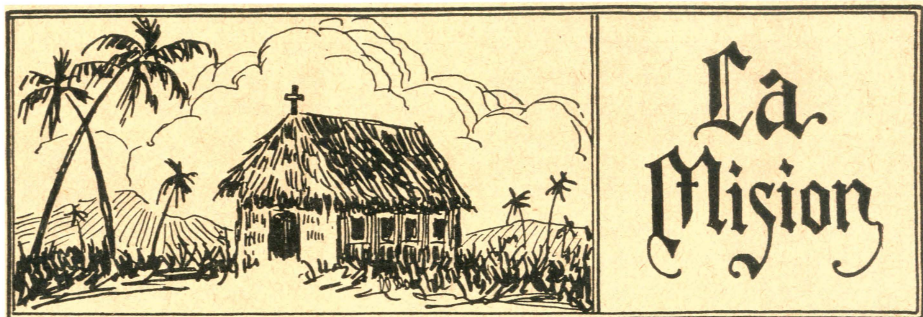
—Recoge ahora el agua.

—Eso no puede ser.

—Pues menos puede ser que se devuelva del todo la honra que se ha quitado por la murmuración.



OS ROGAMOS Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos: Cirila Diaz, Carcar, Cebu; María Singson Villanueva de Leon, Vigan, Il. S.; Basilia Salomon, Urdaneta, Pang.; Leonarda Villañes, Mahayhay, Laguna; Patricia Dahao, Cebu, Cebu; Matilde Ocaña, Talisay, Cebu; Constanca Bernal, Santa, Il. S.: para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Bauco

BAUCO es una misión situada en el centro de la Provincia Montañosa, casi en la cima de una alta montaña que domina la región y superada en altura solamente por el famoso monte Data.

Desde el principio del año 1908, un padre misionero, con residencia en Bontoc, visitó regularmente el pueblo enteramente pagano aún, en aquellos tiempos, pero pronto se estableció en la nueva misión como el buen Pastor entre sus ovejas: era el Padre Sepulchre que desgraciadamente murió después de tres años de árduas labores. Poco a poco la misión progresó, pero, como no hay rosas sin espinas, así también Bauco tuvo sus múltiples cruces. Debido a la falta de personal, la misión quedó dos años sin misionero. Por fin un sacerdote celoso y joven, el Reverendo Padre Legrand se estableció en Bauco: víctima de su celo, después de pocos meses, murió ahogado. Desde

la llegada en Filipinas de los misioneros del Inmaculado Corazón de María en 1907, solamente tres sacerdotes han muerto y dos de ellos misioneros de Bauco. Si los sacrificios son semillas de triunfos, Bauco, como misión debe llenar el corazón del misionero de muchísimas esperanzas para el porvenir. ¿Acaso ha llegado ya la hora de aquel éxito?

Las Madres Canonisas de San Agustín tratan de establecerse en Bauco para abrir una escuela, un dispensario, un catecumenado para mujeres, etc. etc. en una palabra, para como ángeles de caridad ganar los habitantes de la misión a la Santa Fe. El progreso de una misión no consiste en tener a un sacerdote misionero en la localidad: él puede predicar, enseñar, sacrificarse día y noche; puede tener sus escuelas, sus capillas, siempre falta algo: para convertir realmente a los habitantes, hay que empezar con la mujer. Siendo la reina de la familia, la mujer es el

alma de su esposo y de sus hijos; convertida la mujer se convierte la familia y así el pueblo; viviendo la mujer la verdadera vida cristiana, el espíritu cristiano penetra la familia y todo el pueblo. ¿Acaso el sacerdote podrá conquistar así y renovar el pueblo convertido?

No. Las niñas, las madres futuras de las familias verdaderamente cristianas, deben recibir su educación cristiana de manos de mujeres, es decir bajo la dirección y por los ejemplos de mujeres. Y aun así, cuando en las escuelas reciben su instrucción y educación de señoras católicas, cuando estas maestras conducen a sus alumnas regularmente a la iglesia y hacen lo indecible para hacerlas buenas cristianas, siempre todavía falta algo, porque, después de todo, estas maestras son personas del mundo, aun no quedan en la cima del pináculo de la perfección religiosa, aun no són la luz que brilla en la cumbre del monte para iluminar a los demás con la esplendor de nuestra Fe celestial. Maestras religiosas ocupan aquel sitio en la Iglesia de Dios: han sacrificado su hogar y familia, y las misioneras, hasta su país, sus padres y todo lo que uno naturalmente ama en este mundo, para consagrarse entera y únicamente al bien material y espiritual de sus hermanas en Cristo, las paganas, para salvarlas, reformarlas. Habiendo recibido de Dios las gracias más abundantes, también las desparrraman por doquiera van y trabajan

llegando hasta las almas de los paganos como de los cristianos. A la vida más material y egoísta de los infieles oponen el ideal del desprendimiento y pobreza que se demuestran por su caridad, educando a las niñas y jóvenes y visitando a los enfermos. En oposición a las costumbres livianas de los paganos, predicán por sus ejemplos la santa castidad. Todo lo que así inculcan aun lo llamaré la parte negativa de la vida cristiana, como es la de evitar el mal. La parte positiva de la vida católica consiste en servir a Dios haciendo el bien y practicando la virtud. Aun en un pueblo católico las religiosas por su asistencia cotidiana a la misa, por su recepción piadosa de la santa Comunión siempre y continuamente constituyen un sermón vivo, porque de ellas se puede decir, que si las palabras atraen sus ejemplos urgen la imitación. Ordinariamente los nuevos cristianos entienden poco de la vida práctica del buen católico, pero que religiosas se establezcan en su pueblo y el espíritu de la vida positiva del cristianismo se desarrollará: las gracias que esos ángeles de caridad hacen bajar del cielo sobre los habitantes por sus sacrificios y oraciones y los continuos ejemplos de la vida más perfecta del cristianismo, contribuyen lo indecible para la transformación del neo-cristiano.

Querido lector. Bauco necesita Madres para cumplir todo lo dicho y más aun. Por eso nece-

sitan una casa para vivir con una escuela para enseñar a las niñas, pero sin la ayuda de los Católicos Filipinos, el misionero encargado de la misión no podrá construir los edificios necesarios, que costarán unos ₱5,000.

Si algún día estas líneas caen entre las manos de alguna persona acaudalada, que no tarde en aprovechar la ocasión para establecer una obra da caridad que beneficiará a tres mil personas, paganos y nuevos cristianos, por una civilización y cristianización más íntima y estable. Por la fundación del convento con escuela para las Madres, solo Dios sabe todo el bien que resultará de la misma, no solamente durante un mes sino durante años y varias generaciones entre miles de personas. Segundo Salvador de aquel pueblo, el bienhechor se garantizará más que su salvación.

Pero es muy probable que la suma no pueda venir de una sola

persona. ¿Por eso debemos desconfiar de poder ver dentro de poco a las Madres establecidas en la misión de Bauco? Lo que una sola persona no puede efectuar, cinco pueden hacerlo con más facilidad, dando cada una una limosna de mil pesos y si falta una o más de las cinco, todavía otras diez contribuyendo cada una la cantidad de solamente cien pesos pueden llegar a la donación de mil. Cristianos Filipinos: tengán piedad de los habitantes de Bauco, y manden sus limosnas para la construcción de la casa convento y escuela para las Madres a "El Misionero" P. O. B. 1393 Manila. Cada día que se retrase la construcción es un día de muchísimas gracias perdidas. Los nombres del bienhechor único ó de los cinco serán escritos al lado del altar de la capilla para que así las devotas Madres, se recuerden más aún de su deber de rogar a Dios para que bendiga los bienhechores.

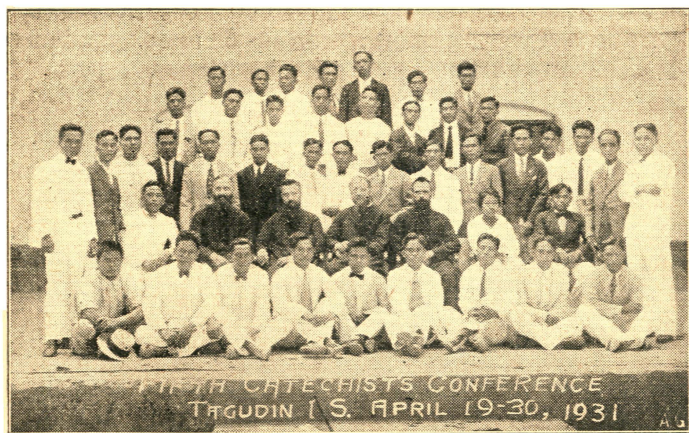


Relacion de la Quinta Conferencia Catequistica en Tagudin desde el 19 hasta el 30 de Abril, 1931

La quinta conferencia catequistica está para terminar: cuarenta y tres catequistas venidos de las varias misiones de la Provincia Montañosa y de Abra recibieron esta mañana la Santa Comunión para coronar las actividades de

diez días de lecciones, bajo los rayos del sol trópicol de Tagudin, Ilocos Sur.

Los maestros más expertos dieron lecciones modelos para enseñar a sus compañeros el mejor sistema y la manera más prác-



tica de inculcar la doctrina cristiana en las misiones y cada lección fué seguida de las observaciones y críticas necesarias de los presentes bajo la supervisión de los Reverendos Padres Carlos Desmet y Francisco Lambrecht misioneros respectivamente de Bontoc y de Banaue.

Sin embargo el fin principal de la semana ha sido inspirar a los catequistas altos ideales sobre la obra sublime que están realizando y que es nada menos que cooperar con la gracia de Dios, a la salvación de almas abandonadas. Hasta las lecciones modelos se inspiraron de aquel fin por las altas consideraciones sobre la parte sobrenatural de la obra del cate-

quista. La conferencia se terminó con tres días de ejercicios espirituales de todos los catequistas bajo la dirección del bondadoso Padre Declercq de Tagudin quien tiene el secreto de entusiasmar a sus oyentes por sus palabras evangélicas.

Ojala que Dios bendiga nuestros catequistas para que puedan perseverar en el celo del cual hasta ahora han dado tantas pruebas. Ojala que la Santa Providencia inspire a otros bienhechores más, para que, aumentando el número de los catequistas, el progreso de la conversión y civilización entre los paganos del Norte de Luzon sea más rápido y profundo.

— ୧୦୧ —

୧୦୧

Naneng, Marzo 20, 1931

Estimado y Reverendo Padre:

Salí de paseo en el pueblo para visitar a una mujer gravemente

enferma. El catequista me había avisado de su estado y peligro de muerte: precisamente es el oficio del catequista preparar el campo. Me había dicho que el marido de

la moribunda no se oponía al bautizo de su esposa y que hasta lo deseaba bajo la condición de que ella también estuviera conforme.

Andando de casa en casa, charlando por aquí y por allá con los vecinos y seguido de los chiquillos entre ellos mi sacristancito Adolfo, llegué a la casucha de la enferma.

El marido sentado en frente de la puerta estaba ocupadísimo en tostar la cola de un carabao, el plato substancial de la próxima cena. Empezé la conversación con la "cola," continué sobre el estado de la mujer y llegué al objeto de mi visita preguntando si su preciosa mitad quisiera ser bautizada.

—“Y el bautizo no la mataría?” preguntó el hombre, a lo cual naturalmente, contesté que el bautizo no tiene nada que ver con la muerte de una persona, pero sí, que procura la vida al alma y la felicidad eterna si la persona bautizada muere después del bautismo. Ciertamente la enferma podía oírnos. Entonces el marido, desde la puerta continuando su ocupación, gritó preguntando a su esposa lo que ella pensaba de mi proposición sobre el bautizo. Repetidos “no” por poco me hicieron desesperar de poder salvar el alma de la pobre mujer. En la oscuridad de la casa podía ver a unas cuantas viejas sentadas de cuclillas al rededor de la enferma, señal evidente de que la muerte no tardaría mucho en buscar la

pobre extendida en el suelo. Las ancianas estaban haciendo el “tchuttung,” en otras palabras asistían la enferma a morir. Entré en la casucha, y expliqué a todas que muriendo sin bautizo el alma sería infeliz para siempre en la otra vida.

—“Y si se deja bautizar, entonces que pasará con ella después de su muerte?” preguntó una de las matronas.

Aproveché la cuestión para explicarles como el mismo Señor Dios viniendo sobre la tierra nos había enseñado todo lo dicho acerca del efecto del primer sacramento. Estas pocas palabras convencieron a la pobre moribunda, pedía el bautizo.

Inmediatamente empecé las instrucciones necesarias; era yo casi tan feliz, como su alma lo sería después de algunos momentos; era evidente que no podía vivir mucho tiempo más: padecía de beriberi. Sería inútil escribir aquí las enseñanzas que repetí acerca de los puntos principales de nuestra santa religión; basta decir que la mujer las comprendió y hasta pudo repetir de memoria algunas jaculatorias; entonces la bautizé bajo el nombre de Magdalena y antes de retirarme mandé a dos buenas cristianas se quedasen con ella para ayudar a la pobre, a morir en sus buenos sentimientos.

Al día siguiente la conferí la Extrema Unción con gran admiración y santo temor de los asis-

tentes paganos.

Aquella misma tarde Magdalena pasó a mejor vida: Dios había tenido piedad de ella y San José el patron de la buena muerte había conquistado un alma más en el mismo día de su fiesta.

El día 19 de Marzo, festividad de San José patron de la cristianidad la capilla se llenó tanto que durante mi misa, sentí como una especie de temblor que me levantaba: pues algunos individuos prudentes viendo a tanta gente y conociendo el estado miserable de la capilla, colocaron unos cuantos postes debajo del suelo para evitar una catástrofe. Sin embargo a pesar de su pobreza y caducidad, la capilla estaba adornada a no poder más: centenares de hojas de palmeras cubrían las paredes y altares y la estatua de San José casi desaparecía entre las flores. El Padre Rafael de Lubuagan había venido para ayudarme en estos días, y el activo y tan popular hermano Eduardo había ayudado a los cristianos para dar a la pobre capilla la apariencia de una joya. Así estaba yo libre para confesar porque el día de la fiesta todos los cristianos querían recibir la Santa Comunión.

Después de la Misa los cristianos se divertían con juegos atléticos y eran tan de su gusto, que los prolongaban hasta muy avanzada la tarde, pero como tocaba la campanilla anunciando la bendición del Santísimo, todos dejaron

las diversiones para entrar de nuevo a la capilla, lo cual extrañaba a mi compañero el Padre Rafael que dijo: "¿Como es posible que dejan sus juegos para asistir a la bendición?"

Esto para que vea V. R. como nuestros cristianos, paganos de ayer, demuestran su buena voluntad y saben anteponer su devoción a la diversión.

Y ahora una buena noticia. Acabo de recibir de Bélgica una buena limosna de siete mil francos. ¿Como he podido recibir tanto? Oiga.

En la clase de mi hermano sacerdote, profesor del colegio de San Pedro en Lovaina, los estudiantes, unos cuarenta, antes de volver a sus pueblos para las vacaciones, habían convenido en colectar cada uno cien francos, que es mucho para niños. Sin embargo, al abrir las clases, cada uno de los cuarenta aportaba los cien francos convenidos y algunos habían colectado aun más, de manera que la suma llegaba a cinco mil francos. Algunos días después, la cantidad subía a siete mil francos: es que otras limosnas prometidas pero no aun entregados, habían llegado, y todo eso era para las misiones, pues para mí un desconocido misionero y para mis pobres parroquianos. Y con la donación vinieron algunas cartas de estos estudiantes: uno escribió que para llegar a su cuota, había dejado de fumar, otro que no había comprado dulces, etc. etc.

¡Que caridad! El Señor en vista de tanto celo y generosidad debe bendecir los estudios de estos jóvenes y en efecto uno de ellos escribe que al terminar sus estudios en el colegio entrará en nuestra Congregación para hacerse misionero. Reverendo Padre Editor, publíquelo en las revistas para que los estudiantes católicos de Filipinas no solamente lo sepan si no también lo imiten para la mayor gloria de Dios y también para el bien de sus hermanos en Cristo, los Igorrotes de la Montañosa.

Respetuosamente suyo en Cto.

Rev. Leo Lindemans



Barlig 28 de Abril, 1931.

Reverendo Padre Editor.

Este año por primera vez hemos celebrado la Semana Santa en Barlig, la misión de la Nueva Pampanga. Para que la comprendiesen bien, cada noche he explicado a los cristianos y catecúmenos las varias ceremonias que presenciarian en la capilla el día siguiente como también el misterio celebrado aquel día.

El Sábado Santo mandé a algunos niños al bosque para buscar ramos y me trajeron las hojas de palmeras más largas que habían encontrado y en cantidad tan grande que había de sobra para adornar la capilla y distribuir entre los cristianos.

El Jueves Santo hubo una Comunion general durante la misa solemne.

Es verdad que la sacristía es muy pobre en adornos; sin embargo el altar para la exposición del Santísimo parecía una joya, y durante el día entero nunca faltaron cristianos en adoración ante el Monumento y nunca eran menos de seis. La mayor parte de los cristianos se quedaban hasta una hora entera ante Jesús Sacramentado y algunos aun más.

Lo confieso: no había esperado tanta devoción en Barlig y eso es señal de que los nuevos cristianos comprenden algo del divino amor del Salvador en el Santísimo. Por la noche antes de cerrar la capilla, todos juntos rezamos por varias intenciones y entre otras la más importante era para que el Señor bendiga a los bienhechores de la misión y a todos aquellos que se imponen sacrificios por la conversión de los paganos,

Imitando la buena costumbre de los buenos cristianos del valle, nuestros cristianos se abstuvieron de todo trabajo no absolutamente necesario y eso explica algo la gran y continua concurrencia a los servicios de la Semana Santa.

Durante la adoración de la santa Cruz, que también en Natonin han hecho, hemos recogido la cantidad de ₱11,50 que si no es mucha, sin embargo representa el óbolo de pobres cristianos haciendo verdaderos sacrificios para ayudar a los que guardan los santuarios en la Tierra Santa, en donde nació y murió Nuestro Señor el Salvador.

El Sábado Santo según la costumbre antigua bautizamos a los catecúmenos que terminaron su instrucción y

preparación.

El mes pasado otra vez visité todas las estaciones de la misión bautizando a veinticuatro de los cuales 18 adultos y seis niños, y bendiciendo tres matrimonios.

Antes de terminar, Querido Padre Editor, quisiera otra vez llamar la atención de los bienhechores sobre la estación de Tunglayan, la misión consagrada a Santa Teresita. No quiero hablar de las mejoras materiales necesarias en la misión central y las estaciones de afuera, porque al fin haciéndolas más tarde no habrá por eso algún retraso en el progreso espiritual, pero debemos aprovechar las buenas disposiciones de la gente para efectuar más conversiones y puesto que los habitantes de Tunglayan demuestran disposiciones excepcionales para convertirse, es de absoluta necesidad que venga un catequista a en ésta localidad, y es lo que pido a Dios y a los buenos cristianos en nombre de los habitantes de Tunglayan, dando por anticipado las gracias al alma caritativa que esuche mi súplica.

Respetuosamente suyo en Cto.

Rev. Marcelo Ghysebrecht.

Misionero de la Nueva Pampangá.



Reverendo Padre Beurms.

Para que V. R. pueda dar algunas noticias al bienhechor de Magoc, escribo estas líneas sobre esta misión que creo agradaran a la generosa persona que tanto me ha ayudado.

Ya sabe V. R. que la primera misa fué celebrada en Magoc en el mes de Julio del año 1929, dentro de una pobre casucha construida por los habitantes como capilla provisional. La casucha, que no puedo llamar una ermita, consistía únicamente de un techo que apenas podría resistir a dos temporadas de lluvias. Por eso en seguida empecé a reunir nuevos materiales para edificar una capilla permanente. Describir las dificultades de ésta obra es imposible, pero no han sido extraordinarias puesto que para edificar uno siempre tropieza con los mismos obstáculos, especialmente cuando se trata de realizar algo en un barrio enteramente pagano: no hay aserradores, no hay obreros, y para la construcción de la capilla en Magoc todavía había la dificultad casi insuperable de traer las maderas de otro monte separado del barrio por unos cuantos precipicios y muchos arrozales. Pero a pesar de estas dificultades el trabajo fué terminado mucho antes que lo había esperado, gracias a la ayuda de Jacinto, el catequista, que varias veces pudo convencer a la gente del lugar a seguir con sus trabajos cuando ya habían dejado la obra para atender a otros. Le aseguro que yo mismo no hubiera podido dirigir las actividades mejor que él.

La primera misa en la nueva capilla fué celebrada el día 17 del mes de Septiembre 1930. La víspera una muchedumbre enorme

al oír la voz de la campana acudió a la capilla; aproveché la ocusión para dirigirles mi primera instrucción. No creamos que tantos hayan venido por haber oído la campana; no, es que desde hace meses el catequista del lugar había preparado los habitantes visitándoles y hablándoles de la religión y del Padre Misionero y del fin que prosigue en venir a visitarlos en su barrio, y efectivamente sus palabras habían tenido gran éxito.

Ahora visito regularmente cada mes el barrio de Magoc, pero estas visitas tan raras y nunca bastante prolongadas quedarían casi sin resultado si entre los habitantes no hubiese un apóstol, quiero decir el catequista. Estando cada día en contacto continuo con los habitantes, enseña las oraciones, prepara a los catecúmenos para el bautizo y la primera Comunión, y sobre todo procura cambiar la

mentalidad pagana. Gracias al catequista he podido bautizar a cinco adultos quienes también han hecho la primera Comunión. Por ahora hay unos treinta catecúmenos que dentro de dos meses también recibirán el santo bautizo. Hasta la fecha he bautizado a unos veinticinco niños llevados espontaneamente por sus madres a la capilla. Dos de estos, han volado al cielo desde donde intercederán sin duda por el bienhechor del lugar.

Tengo confianza de que el progreso de la misión de Magoc continuará: tal es mi impresión cada vez que visito el barrio.

Suplicando a V. R. dé las gracias al bienhechor en mi nombre y en el de los neófitos quedo

Su servidor q. b. s. m.

Rev. Fr. Lambrecht.
Banaue, Ifugao. Prov. Montañosa.



¡Vaya un veneno!

Decíale un médico a Voltaire:

—Dejad de tomar café; que es un veneno lento.

—En verdad que debe ser lento; porque hace ya sesenta años que lo tomo todos los días.

Oh, Aquel Pueblecito de mi Niñez!

MUY lejos de todos los conocidos y amados que le querían, había errando...

Hacia mucho tiempo.

Aun era un niño cuando se escapó de la casa paterna. Durante algún tiempo vagueadó en Baguio; entonces había servido de mensajero en una tienda de un chino; pero entretanto llegó a conocer a otro muchacho de Irisan, quien, dos veces a la semana, tenía la dicha de bajar en truck hasta Bauang, y así es que al fin del mes, cuando recibió de su amo, el chino, su pobre sueldo, entró en su nuevo servicio y desde entonces también pudo bajar en truck dos veces a la semana hasta Bauang, en donde ayudaba en las transportaciones, cargando y descargando mercancías en la estación. Al principio el trabajo le era durísimo, pero al fin se acostumbró, y se hizo más fuerte como también mas grosero. Sí, en poco tiempo se quedó muy vulgar: sabía repetir expresiones asquerosas y contar historias inmundas, aunque en un ilocano defectuoso, lo que hacía reír a los compañeros. Pues en poco tiempo, ya no se quedaba nada del niño callado y reposado de las montañas.

En los días que no había transportación, no hizo mas que matar perezosamente el tiempo y vagar con la gorra a visera larga

puesta en un lado de la cabeza, con el cirgarillo pendiente de los labios, con las manos puestas en los bolsillos de sus pantalones largos y sucios, arrastrando unos zapatos pesados por el asfalto resbaladizo del "Session Road" de la ciudad de Baguio.

Lo que prefería, era quedarse sentado en algun rincón del mercado.

Allí había muchísimo que ver: gente de Benguet, gente de Bontoc, gente de Quiangan, gente de Naguilian, gente de los valles abajo y de la costa; allí se oía hablar y charlar en todos los idiomas, allí largas líneas de mujeres vendían tabaco, montones de frutas traídas del "baba": lancas, salmagui, longboy, cestos enormes de legumbres: tarong, paria, otong, saluyot, panalayapen, katuday y marunggay", y otros cestos con pescados, los unos secados: el "karing" y los otros frescos: "bangos, monamon, bulong-unas, armang y ipon..." Mas allá, había sacos de arroz: arroz de los valles, arroz de los montes; se vendían ollas y pucheros. Hombres venidos de Pangasinan vendían perros y Igorrotes de Benguet ofrecían cerdos gordos, mientras que en los bancos alineados toda clase de telas se quedaban expuestas tal como en las tiendas de la ciudad.

Quando en el mercado el ruido y meneo decrecían, entonces divagaba perezosamente hasta su

barraca oscura y sucia, fuera de la ciudad; llamaba unos cuantos otros vagabundos de su edad y calibre, jugadores y perezosos, y todos jugaban hasta que la noche y el hambre les forzaba cesar.

Así es que cierta noche, fué cogido por un policía porque estaba jugando a los prohibidos y cuando unas semanas después dejó al calaboso, se encontró sin buscavida, y empezó su vida de vagabundo.

Algún capataz lo tomó a su servicio y ahora trabajaba en el camino en compañía de un equipo de gente de Bontoc.

Cada mañana, con un pico y una pala en las espaldas, salió del "campo" hediondo para dirigirse al sitio del camino indicado por el capataz, y cada mañana el mismo trabajo le llamaba en el frío y en la humedad de la madrugada; más tarde, el sol de fuego le quemaba y agujaba sus espaldas por el sudor, o también los chubascos le molestaban mientras continuaba su duro trabajo en el lodo y las piedras, y cuando llegaba la noche, volvía como una máquina a su "campo" oscuro en donde el humo del fuego de pino quedaba suspendido debajo del techo de cojon tal como una gruesa neblina: allí comía algo y después extendía sus miembros endoloridos por el cansancio sobre unas cuantas cañas mal ajustadas. Sin embargo continuaba trabajando a pesar de ser el único individuo

de Benguet entre estos extranjeros de Bontoc; pero poco a poco se sentía invadido y saturado por la tristeza que le causaban su soledad y el abandono total; ya casi no hablaba más, se quedaba moroso malhumorado y bronco y hasta tenía asco de vivir.

Sin embargo, siempre seguía trabajando, pero, mientras escababa la tierra con su pico ó la desvolvía con su pala, sentía la fatiga en sus brazos y espalda, su imaginación buscaba un cambio, un alivio, un mejoramiento para su vida de perro, seguía trabajando hasta que algun día sentía el vertigo: dejó caer el pico, se acostó con la cabeza de fuego sobre una piedra fría del monte, se volvió hasta las hierbas al lado del camino, cerró sus ojos y esperaba.



Al despertarse estaba extendido en el "campo"; sus compañeros, sentados de cuclillas al su alrededor, le sobaban los brazos y piernas y habían envuelto su cabeza con algún pedazo de lampazo mojado. Al abrir los ojos, miró sus caras... las reconoció.. Entonces preguntó lo que le había pasado y oyó como le encontraron en las hierbas del camino, mojado por las lluvias, desmayado por completo, y por eso lo habían traído al "campo."

Eso, y nada más de lo que había pasado en el "campo", recordaba más tarde...porque de nuevo

había caído en el delirio... quería escaparse, se levantó empujado por el calor de la calentura, pero los hombres le cogieron, aplicaron otros pedazos de ropa mojada en la frente, los cambiaron de vez en cuando y toda la noche le vigilaron pensando que moriría. Al día siguiente, muy de mañana, los compañeros le llevaron al hospital.

Durante varias semanas se había quedado allí.

Durante largos días, exhausto por el fuego de la fiebre tifoidea, se quedaba acostado, con los ojos grandemente abiertos fijados, ó tontamente mirando a las largas líneas de camas en la sala. Sus ojos seguían a las enfermeras que siempre activas pasaban de un lado a otro, ó parecían devorar los nuevos enfermos traídos, ó interrogar a los convalecientes tropezando entre las camas, ó examinar a los parientes venidos para consolar a sus enfermos. ¡Cuántas caras! ¡Cuántos extranjeros!

Con el tiempo y poco a poco se mejoró, sintió volver sus fuerzas y entonces se quedaba pensativo... Al principio no eran más que imaginaciones locas y incohesivas, pero al fin pudo imaginarse la necesidad de algún cambio en su vida.

Su vida pasada ahora le parecía una larga y profunda miseria.

Al mirar por la ventana abierta y al ver las verdes montañas y por encima el cielo azul con algunas nubes asoleadas, ya no podía

comprender toda la paz con que rebosaba su pobre corazón.

Más allá, en la profundidad de estos montes yacía su pueblecito natal.

¡Ay! Cuanto había llorado cuando el Apo Pari le visitó algún día, se sentó a su lado y le preguntó:

—“¿Nadie viene a visitarte, Kwanching? ¿Y hasta ahora nadie ha venido para ver como estás?.... ¿Viven aun tu padre y madre, Kwanching?”

Apo Pari había hablado con él con tanta amistad....y entonces Kwanching súbitamente había sentido en la profundidad de su corazón algo que le decía que debía vivir, que debía cambiar de vida, que debía volver a casa....

¡Ay! No quería más vagar y divagar perezosamente, sin fin y objeto de vida.

Quería volver....¡Quién sabe si aun vivían su padre y su madre! Acaso habían muerto, durante su ausencia, durante su vida bestial, mientras estaba lejos de ellos.

¿Porqué les había dejado? ¿Porqué había dejado la casa paterna, hace tantos años ya?

Y revolviendo todo eso en su cabeza endolorida, Kwanching había empezado a llorar y era como si todo el dolor, por tantos años amortejado en su corazón, hubiera brotado de un golpe de su pecho.

Pero estas lágrimas abundantes le probaron bien.

Ahora sentía alivio y veía una luz, igual a la aurora de la mañana que disipa las tinieblas de la

noche. ¡Que bálsamo! Experimentaba la necesidad de algún amor y de paz, y en cuanto se aminoraba cada día, así también cada día aumentaba su anhelo hacia su casa paternal, hacia la soledad tan pacífica de su lejano pueblecito, y en los primeros días que salió fuera, cuando de nuevo respiraba el aire tan fresco de los montes, miraba silenciosamente hacia el horizonte distante, en dirección de su pueblecito....que estaba más allá del valle azul....más allá de las verdes laderas....más allá de las cumbres pintorescas.... Sí, allá estaba su pueblecito y para él ya era como si estuviera al lado de su padre y madre.... en su casucha de Abuat....



Kwanching había dejado el hospital.

En el mercado de Baguio, había comprado algunos vestidos para su padre y madre, unas cuantas hojas de tabaco y algunas chincheías que sabía serían bien recibidas.

Desde muy de madrugada había partido: andaba por el "mountain trail" con paso ligero y corazón alegre; en estos momentos podía aun contemplar las blancas nubes nocturnas, suspendidas en los desfiladeros, entre Tublay y Capañgan. Mas allá de Atoc, dormían aun las cumbres en la oscuridad de las matas y las altas hierbas en ambos lados del camino goteaban perlas de rocío nocturno. A me-

didada que procedía y había pasado el pueblo de Capañgan, el valle, perdido en el azul de la profundidad, se torcía más y más hacia la derecha, en dirección del río Agno, detrás del cual como olas gigantes se levantaban altas montañas creciendo siempre hasta llegar a la cumbre del siempre nublado Kadasaan. Aun escondido detrás estos gigantes, el sol tiraba sus rayos de oro: el gris indistinto del valle y de las colinas desaparecía como por encanto: las laderas brillaban como un cuadro plateado; el aire, las rocas, las laderas y los abismos se bañaban en un océano de luz y colores.

Amaneció de nuevo el día en el país tan tranquilo y pacífico de los montes.

Kwanching reconoció la región que hace años no había visto: era el mismo camino de antes, desde La Trinidad hasta Salichet, con esta única diferencia que ahora era ancho y llano y que en todas partes trabajaban una infinidad de obreros: sería un día el camino para autos, desde Baguio hasta Bontoc; pero desde Salichet hasta Ambuclao, en la ribera del Agno, siempre era el mismísimo sendero bajando en numerosas vueltas debajo sombríos arcos de verdura eternal de pinos, pero ya cerca de Ambuclao, en la cima del monte, Kwanching de repente salió de la sombra y entró en lo resplendente del sol que tal como llamas, se levantaba de la madre del río y le quemaba la cara.

Vadeaba la corriente, y sentándose en la sombra de unas plantas faustosas, comió la morisqueta que llevaba desde Baguio. Terminado, proseguió su camino medio día más lejos, andando en la madre de algún afluente del Agno dirigiéndose al este.

La noche iba a caer, cuando llegó a la vista de su pueblecito. Parecía que ahora la ansiedad empujaba la sangre de sus venas y de su corazón: se sentó en la curva del sendero desde donde pudo contemplar el valle.

Algunas chicas, todas cargadas de un pesado kaiban, cesto, lleno de camotes, pasaron de largo en silencio...volvieron a sus casas: el trabajo duro del día estaba terminado.

Frente a las casuchas encendieron el fuego; de todas partes subía despacio el humo blanco de leña de pino que ardía, quedándose como una neblina azul flotando por encima de los techos,



Apenas se había salido el sol, por encima de Tudingan, ya sabía todo el pueblo que Kwanching había vuelto: Kwanching, el niño que hace años se escapó de casa, y que ahora de vuelta era un varón de alta estatura.

El anciano, Tulchec, su padre y la vieja Orana su madre apenas lo habían reconocido cuando ayer anoche en el pueblo de repente se había presentado a ellos.

Los labios de Tulchec tembla-

ron de emoción y de felicidad a la aparición súbita de su hijo. Orana había llorado y cuando Kwanching les había dicho: "Nunca mas partiré de aquí y me quedo con vosotros", en seguida los padres habían olvidado toda la tristeza padecida durante la larga ausencia de Kwanching.

Aquella mañana, muchos visitaron a Tulchec para ver a Kwanching, y el anciano, sentado a la entrada de su casucha, fumaba el tabaco regalado por su hijo Kwanching y en su cara arrugada se leía una evidente expresión de satisfacción y felicidad.

Kwanching había vuelto, Kwanching a quien había creído perdido ó muerto, Kwanching, su hijo, ahora un varón, un hombre.. "Nunca mas partiré de aquí y me quedo con vosotros" así había dicho Kwanching, y Tulchec no cesaba de repetir estas palabras en sus pensamientos, su corazón no era capaz de medir toda su felicidad: de veras, desde ahora dichosos serían sus últimos días. Kwanching era fuerte y grande, trabajaría para su padre, y se encargaría del peso de los trabajos.

"Ahora puedo morir tranquilamente", así pensaba Tulchec, "ahora puedo morir en paz: Kwanching llorará al lado de nuestro cuerpo; cuidará el fuego de la muerte, y preparará todo lo que debemos llevar al país de los difuntos".

Con que gusto escuchaba Tulchec la voz de Kwanching, quien

en estos momentos relataba a los visitantes todo lo que le había pasado allá.

—*—

Ya parecía que Kwanching quería reduplicar la felicidad de sus padres en restitución de la mucha tristeza que les había causado por sus largos años de ausencia.

Ahora desfogaba la felicidad de su corazón con golpes sonoros con el hacha al cortar leña en los bosques; y cuando el sudor le gotteaba por todo su cuerpo y cuando cargado corría al pueblo sentíase dichoso. No consentía a que su padre Tulchec tocara aun el arado; él mismo, Kwanching, trabajaba con el carabao en el lodo de los arrozales; el mismo cortaba zacate para los animales; el mismo los cuidaba; y al anochecer, el mismo cogió el palo y pilaba y limpiaba el palay y preparaba la morisqueta para la cena.

La paz y la felicidad llenaban el corazón de Kwanching, tal como la luz del sol saturaba el valle tranquilo de su pueblecito. Muchas veces cuando desde la cumbre del monte miraba abajo en donde el río espumoso serpenteaba por los campos, sucedía que Kwanching se acostaba pensativo en las hierbas odorosas; entonces sus ojos seguían los movimientos del halcón montañés columpiando en lo alto de la profundidad azulada. ¡Cómo la tranquilidad emanaba de estos campos dorados, de aquel humo azul extendido por encima

del pueblecito oscuro, escondido entre los mangos verde-oscuros! ¡Que tranquilidad reinaba entre estos camotales blanco-verdes en las laderas de las colinas en donde las mujeres silenciosas seguían tranquilamente con sus duros trabajos! ¡Que tranquilidad subía de la sombra de las barrancas en donde el wakkal, planta serpentina, como una cortina descendía de las ramas del Tatangaan y del Petecan, y en donde el martín pescador, el pitdungay, anidaba entre las florecientes cañuelas! ¡Que tranquilidad se extendía por encima de las laderas cubiertas con bosques de donde surgía el mugido del ganado que pacía! ¡Que tranquilidad abrazaba a todo este rinconcito, escondido en esta región montañosa, tan sosegado, tan resplandeciente de luz y de sol como de sombras violadas! ¡Que tranquilidad reinaba en los corazones de los habitantes sencillos quienes con tanto afán se fatigaban en su lucha por la vida!

Kwanching muchas veces meditaba sobre la gran diferencia entre esta tranquilidad tan suave y el alboroto tan ruidoso en donde había vivido antes: “sin cuidado, sin cariño, desbaratando mi juventud.”

Por eso, Kwanching recordaba con desagrado estos míseros años; procuraba ahuyentar estos recuerdos tal como huía del ambi-joeng-aan, que pica.

En cuanto aumentaba su dicha de estar en casa, también aumen-

taba su desinterés por todo lo que sucedía fuera de su pueblecito: le bastaba dar gusto a su padre anciano y a su madrecita vieja; le bastaba la fiesta del pueblecito tan sencillo pero a la vez tan alegre, cuando batían el tambor el sulibao, ó resonaba el retintín de las calsas, cerca de alguna casa en donde se bailaba el baile antiguo; en los días de lluvia ó en la tranquilidad de las noches, le bastaba sentarse a cuclillas, fumando y charlando con algún vecino, mientras se ocupaba de algún trabajo manual.

¡Oh, que noches más agrada-

bles, cuando la luna saturaba su pueblecito con su luz de plata, cuando el pitaat y el pelpel, los grillos, cantaban en las hierbas y en los campos mientras se balanceaban las cañas altas y oscuras debajo del cielo azulado sembrado de centelleantes estrellas!

¡Cuántas veces pensaba en todo eso Kwanching, cuando desde la cumbre del monte, miraba hacía abajo, en la profundidad, en donde las casuchas quedaban perdidas en cuadros de la verdadura repitiendo continuamente en su corazón: “Queridísimo pueblecito mío, nunca más te dejaré!”



Viajaban en un mismo tren una joven muy educada y un pasajero muy grosero. Apenas sentado faltóle a este último tiempo para tatarear refranes obscenos.

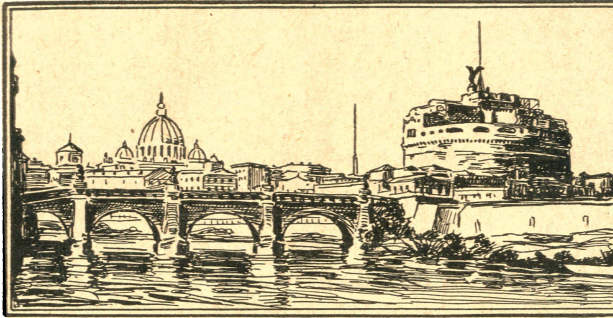
La joven no puso atención a lo que vomitaba su vecino, pero de repente deja escapar inadvertidamente un bos-

tezo.

—¡Oh, señorita, creía que iba V. a tragarme!

—Dispense V. señor; soy israelita y no como carne de cerdo.

¡Por vida del pasajero! Acababa de tropezar con una joven que reivindicaba virilmente su derecho al respeto.



CRONICA CATOLICA

Ciudad Vaticana.

La Congregación de Ritos se reunió últimamente en Roma, bajo la presidencia del Sumo Pontífice para examinar los actos de heroísmo y las virtudes de Concardo Ferrini, célebre profesor universitario que nació en 1859 y murió en 1902. El Señor Ferrini, era uno de los más eruditos profesores en derecho romano: ha conquistado una fama mundial por sus escritos y enseñanza. Fué profesor de las universidades reales de Mesina, Modena y Pavia; esta última ciudad, levantó un monumento en su honor.

El proceso de beatificación del Profesor Ferrini se abrió bajo los auspicios del Santo Papa Pio X. Entonces uno de los testigos era Don Aquiles Ratti, prefecto de la biblioteca ambrosiana, hoy el Santo Padre Pio XI. Mons. Ratti era amigo íntimo del profesor y dió amplios testimonios sobre la santidad del mismo.

La reunión de la Congregación duró dos horas siendo en general

la opinión de los cardenales favorable a la causa. Entre los testigos de la santidad del profesor Ferrini había varios profesores de universidades y otras personas sabias tanto de Italia como de otros países.

—२०२—

El texto del decreto oficial de la Sagrada Congregación de Ritos, firmado por el mismo Santo Padre y que resume la causa de los Venerables Juan Fisher y Tomas More, ha sido publicado en inglés; el decreto tan importante hace esperar la canonización de ambos ilustres mártires. Como han sido los más prominentes del ejército tan heroico de los mártires ingleses, Dios mediante, serán los primeros en ser canonizados.

—२०३—

Basta leer las palabras siguientes del Santo Padre pronunciadas por radio y dirigidas a los misioneros del mundo entero, para sentirse más que nunca dispuesto a ayudar en las obras misioneras:

“Ahora nuestras palabras se dirigen a vosotros, queridos hijos e hijas en Cristo, quienes en los

campos de las misiones estáis trabajando y orando para propagar la santa Fé y establecer el reino de Cristo. Como los primeros Apóstoles de la Santa Iglesia, así vosotros también en medio de peligros, con mucha paciencia, en necesidades y tribulaciones, presentáis un espectáculo al mundo. Como ellos, así también vosotros sois la gloria de Cristo, vosotros que por vuestros trabajos, también muchas veces encadenados ó hasta derramando vuestra sangre, estáis combatiendo aun hasta la muerte el gran y buen combate de la Fé y de los tormentos, y que por vuestro gran ejemplo estáis conquistando almas y sembrando la semilla de futuros cristianos. Os saludamos, valientes soldados de Cristo, y también saludamos a los sacerdotes nativos y fieles catequistas que són a la vez los frutos principales y los compañeros de vuestros trabajos.”

—ॐ—

Bélgica.

Una estatua ha sido erigida en honor del famoso Misionero flamenco el Reverendo Padre Lievens en su pueblo natal de Moorlede. El Padre Lievens fué a India después de su ordenación el año 1885 y fué encargado de la misión entre las tribus que viven en las montañas de Chota-Nagpore. Después de seis años de trabajo extraordinario, murió a los 37 años de edad. Durante el pri-

mer año de su vida misionera convirtió 1,500 paganos. Hoy día la misma misión del Padre Lievens cuenta 400,000 católicos nativos, varias residencias de misioneros, escuelas, hospitales y hasta un seminario para el clero indígena.

—ॐ—

El ministro de ciencias y artes acaba de publicar los nombres de los nueve candidatos premiados en el concurso celebrado entre las universidades del país por razón del centenario de la independencia. Los premios consisten en una pensión para viajes de estudio al extranjero. De los nueve candidatos coronados con éxito, siete són graduados de la universidad católica de Lovaina y de estos siete, dos són mujeres.

—ॐ—

España.

Probablemente por primera vez en el mundo, los ejercicios espirituales han sido predicados por radio, en la ciudad de Barcelona; duraron tres días.

—ॐ—

India.

La vuelta de Monseñor Dounel a su misión de Sikkim, Norte de India, después de una corta ausencia en París a donde había ido para asistir a la asamblea general de las autoridades de la Sociedad de las Misiones Extranjeras, ha sido más bien una gloriosa entrada.

Los habitantes, tanto los paganos como los católicos, del Vicariato le regalaron un corazón de oro puro, como expresión de su afecto y gratitud por los treinta años que el Obispo ha trabajado entre ellos. En ciertas estaciones por donde pasó, hasta cuatro mil personas se habían reunido para saludar al valiente misionero y entre estas muchedumbres que acudieron para felicitarle, hubo sacerdotes Hindus y Bonzos Budhistas.



Italia.

Las estadísticas de las Madres Franciscanas Misioneras de María para el año 1930 han causado la admiración del mundo católico. La Congregación tiene su casa matriz en Roma y cuenta 5,144 religiosas de las cuales 1,828 están en las misiones. Durante el año 1930 las Madres han cuidado a 3,035,765 enfermos, más que todos los habitantes de las diócesis de Manila y Lingayen. 66,000 niños frequentaron sus escuelas; en sus hospitales cuidaron a 78,725 enfermos; sus 123 dispensarios procuraron medicinas a 2,952,482 personas; sus leproserías cuentan con 1,959 leprosos y en sus nueve lajaretos han hospedado a 2,599 enfermos. Las Madres visitaron 37,707 casas de pobres para procurarles alivio y también a 191,079 enfermos y 25,203 prisioneros; han conferido 46,188 bautizos en casos

de necesidad y entre esos, 35,521 eran personas adultas. En 1930, 104 madres han ido a las misiones. Valientes Misioneras.



Indochina.

Esta gran región queda comprendida por la parte norte por las montañas de Assam, y montes de Kwang-si; en la parte oriental, por la provincia de Kwang-si (Canton), el Golfo de Tonking y el mar de China; en la parte del Sur, por el mar de China, el Golfo de Siam y el Estrecho de Malaca; en el Oeste, por el Golfo de Martaban y la Bahía de Bengala. Toda la región indochina esta políticamente dividida en tres principales grupos: la Baja y Alta Burmah o Birmang; que pertenece a Inglaterra; el reino de Siam y la Indochina-francesa la parte más dilatada y por todos conceptos la más importante de Indochina.

La Historia y Razas de INDOCHINA: La primitiva Historia de esas espaciosas regiones asiáticas está envuelta en las oscuridades del pasado; en vano intentaron historiógrafos europeos brindarnos relaciones históricas de esas tierras, que están enriqueciendo a Inglaterra y a Francia. En cuanto a las razas, las hay inglesa, francesa, anamita, cambodiana, china, laotina, que es la verdadera indochina. En cuanto al carácter general de la gente diremos que es sencillo en los modales, pobre en su vida

exterior, amable, si bien tímido en el trato, trabajador y poco amante a las novedades del lujo y de las ideas de progreso material y aun religioso.

Carácter religioso de la gente: Tu- vimos la dicha de pisar recientemente suelo indochino y de conversar con su gente, cuyos caracteres y espíritu religioso nos dejaron excelente impresión y gratisimos recuerdos. Conversamos con anamitas y con siameses, con la gente pobre y rica, con la idiota e intelectual y culta, y todas ellas manifestaron su devoción y sus incondicionales preferencias por la Iglesia Católica.

Varias de las personas a quienes dirigimos alguna pregunta acerca de los progresos del Protestantismo, nos contestaron que sólo se hacen protestantes los que entre ellos son poco amantes de buscarse la vida con el sudor de su frente, y que además la gente siente cierto horror e instintiva repugnancia de acercarse, para confiar sus secretos, a **MINISTROS PROTESTANTES PORQUE TIENEN MUJERES**; de ahí que son muy contados los que siguen al Protestantismo, a pesar de las riquezas que brinda a los suyos.

El Catolicismo en INDOCHINA:

Según la ESTADISTICA, cuidadosamente preparada por el B. P. Bernardo Arens, S. J. para la Exposición Vaticana Misionera del mes de Junio de 1925, en Indochina se cuentan: Católicos, 1.340.773; Catecúmenos, 33.416; NO-Cristianos, 51.274.000; Estaciones o residencias principales, 6.458; Iglesias y Capillas, 6.399; Escuelas de Oraciones: (A) centros, 4.879; (B) alumnos, 162.009; Escuelas Inferiores: (A) centros, 2.088; (B) alumnos, 75,345; Escuelas profesionales: (A) centros, 33; (B) alumnos, 818; Escuelas Superiores: (A) centros, 45; (B) alumnos, 8.452; Gimnasios; (A) centros, 9; (B) alumnos, 3.337; Orfanotrofios: (A) centros, 242; (B) alumnos, 13.522; Hospitales: (A) centros, 97; (B) enfermos, 8.408; Farmacias, 252; Tipografías, 7; Periódicos, 6; Sacerdotes: (A) indígenas, 1.040; (B) Total: 1.602; Hermanos legos: (A) indígenas, 50; (B) Total, 240; Hermanas: (A) indígenas, 3.513; (B) total, 4.231; Catequistas maestros: 6.502.

Se podrian aun aumentar: Todavía quedan unos 50.000.000 de almas, en quienes aun no ha brillado la esplendorosa luz del Evangelio.

(Cultura Social)



CORRESPONDENCIA



ESTIMADOS LECTORES.

Tengo el honor de presentar a los doce Apóstoles de Binalbagan, Negros Occidental, y a la vez les felicito en el nombre de Vdes. ¿Por qué?

Lean la carta siguiente:
Binalbagan, Negros Occ. Abril 20, 1931.
Reverendo Padre.

Le mando un giro postal de P38,00 para las misiones de la Provincia Montañosa. Los Misioneros necesitan dinero para sus obras entre los Igorrotes.

En el pueblo de Binalbagan y en el barrio Aguisan, un grupo de doce jóvenes vestidos como Apóstoles hemos ido de casa en casa durante los días del Jueves y Viernes Santo, pidiendo limosnas para las misiones y así hemos reunido la cantidad de P38,00 que mando a V. R. ¡Que felices éramos, y con que satisfacción del corazón mandamos las

limosnas a la Provincia Montañosa.

Esperamos que el año próximo otros más imitarán nuestro ejemplo.

Con la limosna le mando también nuestro retrato.

Respetuosamente suyo en Cto.

Los doce Apóstoles, por
Augurio Miranda,

Una vez más felicito en nombre de los misioneros y de los lectores a estos valientes jóvenes católicos de Binalbagan. Su campaña me hace recordar lo que en varios pueblos de Belgica, presencié el año pasado. Entre Navidad y la fiesta de los tres Reyes, no son pocos los pueblos en donde por las noches una especie de procesión, representando a los tres Magos pasa por las calles. Un día vi a uno de estos grupos que contaba unas cien personas: los tres reyes montaban a caballo.

Angeles les acompañaban cantando alabanzas a Dios que en su bondad se manifestaba a los hombres para salvarlos. La luz de las antorchas encendidas hacía la procesión aun más imprevista y daba más esplendor a los vestidos orientales que llevaba el grupo. Acompañaban algunas señoritas que iban de puerta a puerta para recoger limosnas y la gente que acudía a las calles para ver, daba generosamente sus limosnas destinadas para las misiones entre paganos. Así cada año estos grupos de Reyes con sus comitivas, reúnen grandes cantidades para las misiones.

Lástima que en Filipinas no haya algo bien organizado para socorrer las misiones del país primeramente, y después las de fuera. Quizás esta iniciativa tan espléndida de estos doce jóvenes será una lección y un principio de algo similar a las procesiones de Flandes descritas aquí arriba y que ciertamente serían un éxito: porque después de todo, las limosnas así recogidas aprovecharían a los pobres hermanos del país que aun son paganos.

Queridos lectores: tres vivas para los doce Apóstoles de Binalbagan. Quién sabe: el año que viene quizás harán una campaña para buscar nuevos suscritores a las revistas misioneras. A ver, valientes jóvenes.



Y de donde viene la carta siguiente? De Mayaoyao, Ifugao, del centro de la Provincia Montañosa.

Mayaoyao, Ifugao, Abril 16, 1931.
Reverendo Padre

Aquí le mando la cantidad de ₱5.00. La cantidad es pequeña pero viene con todo mi corazón para la obra de las misiones, en honor de Santa Teresita

de Jesús, para pedir la salud de mi hijo enfermo. Desde que he prometido ésta limosna el pobre ha mejorado mucho, pero no puedo decir que está perfectamente bien de salud.

Haga el favor, Reverendo Padre, de pedir a sus hermanos de la Montañosa que rueguen a Dios por el chiquillo. Respetuosamente suyo en Cto.

P. L. P.

Oraciones ofrecidas juntamente con sacrificios de caridad abren las puertas del cielo y obligan a Dios. Verá V. cómo el Señor curará a su hijo. Muchísimas gracias.



Cebú, Abril 22, 1931.

Doy gracias a Santa Teresita por un favor que me ha concedido y que creía casi imposible lograr. Pero entonces prometí algo a la Santa tan cariñosa, añadiendo que publicaría el favor en El Misionero. Ahora cumplo la promesa porque la gracia pedida y muchas otras más me han sido concedidas. A los que leyeren estas líneas yo digo: vayan a Santa Teresita con una confianza y fé ilimitada.

C. B.

Aquí tengo que dar una pequeña explicación a la cual la carta no refiere y es la siguiente: cada vez que C. B. pide un favor a Santa Teresita, siempre promete a la Santa cierta gratificación para las misiones siendo Santa Teresita la patrona de las misiones, y en eso tenemos la llave del misterio por que C. B. siempre logra lo que pide a Santa Teresita: otra vez: oraciones acompañadas de sacrificios de caridad son todopoderosas: que prueben el sistema y como C. B. podrán publicar su buen éxito, en

El Misionero.

:Página Teresiana:

Grand Reng, (Belgica)
Julio 29, 1926.

Reverenda Madre Priora.

Ultimamente he sido favorecida de una manera extraordinaria por Santa Teresita del Niño Jesus. Profundamente conmovida aún y con el corazón rebosando de gratitud, considero como un deber sagrado de escribir estas palabras y de publicar el hecho para la mayor gloria de Dios y de la Santa.

Desde hace unos cuatro años, padecía de reuma agudo en los músculos. A pesar de haber consultado a varios medicos el dolor continuaba y se agravaba cada día. Desde el mes de Febrero último, cansada de tantos gastos inútiles, cesé de tomar cualquiera medicina. En los primeros días de Junio el mal se había empeorado tanto que ya no podía hacer más los trabajos de casa y había confiado mi hijo pequeño a mis padres. Obligada de guardar cama, el más mínimo movimiento me causaba un dolor atroz.

Casi desesperada, me quedaba tan poca fé que había dejado casi por completo toda práctica y deber de nuestra santa religión, y ni buscaba más consuelo y apoyo en la oración. Una vecina, fervorosa celadora de Santa Teresita, la

Señora Bouchez-Dumortier, compadeciendose de mi a la vista de todas mis miserias, me aconsejó acudir a Santa Teresita, y tomar animo y confianza en la poderosa y cariñosa Santa de Lisieux.

Confieso que a pesar de sus palabras tenía más bien esperanza en las oraciones de la Señora que en las mías, porque de ninguna manera estaba yo convencida y por eso pedí a la Señora me recomendase a la Santa de su devoción y mandase celebrar una misa en su honor para pedir la cura de mi grave enfermedad.

La Señora Bouchez insistió a que yo asistiese a la misa, pero yo creí que me sería imposible. Sin embargo ella pudo convencerme a recibir los sacramentos de la confesión y Santa Comunión en el caso de que pudiese llegar a la iglesia. La Señora intercedió tanto para mí con Santa Teresita que el 23 de junio, día fijado para la misa, pude aunque con grandes penas levantarme y vestirme. Pero estaba tan débil que me ví forzada a tomar algún alimento y por eso debía renunciar en aquel día a la Santa Comunión.

Aquella mañana del 23, la Señora pasó por casa acompañada de una vecina y las dos juntas casi me arrastraron hasta la iglesia.

Mis parientes y mi esposo opinaban que me sería imposible llegar, aunque la iglesia dista menos de medio kilómetro. Efectivamente el trayecto me fué tan penoso que para la ida necesitamos unos 25 minutos, pero una vez en la iglesia, estaba extenuada por completo y me dolían tanto los miembros que me arrepentía de haber aceptado la peregrinación a la misa. Durante el ofertorio, me acerqué del banco de Comunión para besar la patena; los demás desfilaron pronto, pero cuando el Señor Cura me vió acercarme sostenida por mis compañeras, teniendo piedad de mi, él mismo se acercó hasta donde estaba para dispensarme de la evidente pena que me causaban cada paso.

Después de la misa, la Señora Bouchez me invitó para que fuese a la estatua de Santa Teresita, pero ni pude oír sus palabras: estaba exhausta por completo. Parecía que iba a desmayarme y caer al suelo. Mi amiga repitió su invitación y en este momento preciso, sentí como una especie de conmoción por todo el cuerpo. Una convulsión agitaba todos mis miembros y sin saberlo estaba de pie. Tal fué mi emoción que casi no podía respirar. Grande fué la sorpresa y la alegría de mis compañeras y demás personas bastante numerosas presentes en la iglesia, cuando me vieron ir sola sin ayuda ninguna hasta la estatua de Santa Teresita y lo hice sin sentir el más mínimo dolor. Lloraba de felicidad diciendo a mis amigas:

“Estoy curada”; mi oración a Santa Teresita fué un grito de gratitud.

Sentí mucho deber dejar la iglesia; el mismo día he vuelto acompañada de un grupo de vecinas y amigas para dar otra vez gracias.

Fuera de la iglesia las personas que presenciaban mi llegada, no podían creer a sus ojos. Todas lloraban y no sabían como felicitar-me.

Me eché entre los brazos de mis parientes y esposo, que todos como yo estaban felicísimos al verme libre de mi enfermedad.

Aquel mismo día he reanudado mis trabajos de casa y hasta los de la panadería de mi marido y eso sin sentir ninguna fatiga.

Solo un deseo me queda: él de mostrarme digna de tan insigne favor que recibí por la intercesión de Santa Teresita. La práctica de mis deberes de religión que antes me parecía difícil y descuidaba ahora para mi es un consuelo. Quiero hacer todo lo posible para propagar la devoción a Santa Teresita del Niño Jesus: será la mejor manera de demostrar mi inmensa gratitud.

Emilia Pourtois.

Habiendo leído las circunstancias y detalles descritos en esta relación de la Señora Pourtois, suscribimos a la verdad de la descripción como testigos oculares de los hechos aquí relatados.

Rev. Goffe, Cura Parroco.

Señora Bouchez-Dumortier.

Siguen muchísimas más firmas de otros testigos.

Ayudemos a Ganar a CRISTO
a nuestros 300000 hermanos Igorrotes con
vuestras ORACIONES

y

COOPERACION MATERIAL
adquiriendo **UNA SUSCRICION VITALI-**
CIA a EL MISIONERO
o THE LITTLE APOSTLE

Estos son los BENEFICIOS:

1. Cooperará Vd. con Dios en la salvación de miles de almas : lo que le asegurará su ETERNIDAD.
2. Ayuda Vd. del modo más eficaz en la obra civilizadora de la Provincia Montañosa: Acto sincero de verdadero PATRIOTISMO.
3. Nos ayuda Vd. a formar los fondos CATEQUISTICOS. La necesidad más apremiante de los misioneros.
4. Recibirá mensualmente LIBRE de COSTO, desde la fecha de su suscripción hasta su muerte, un número de The Little Apostle o El Misionero. Y ya no tendrá que preocuparse de renovarla.
5. Dios le colmará de gracias y de bendiciones.
6. Participará Vd. ANUALMENTE de 1500 misas, durante su VIDA.
7. Y participará Vd. en otras 1500 ANUALMENTE, después de su MUERTE.
8. Rezarán por Vd. diariamente en la misa y Comunión, miles de conversos.

DE INTERES: También puede Vd. SUSCRIBIR a los miembros DIFUNTOS de su familia, a fin de que puedan participar de los beneficios, misas y oraciones, de las que participa todo suscriptor vitalicio. No se olvide de avisarnos respecto de dichas suscripciones.

Lo unico que tiene Vd. que hacer, es remitirnos la insignificante suma de QUINCE PESOS, quisiera en una vez ó en tres mensualidades de CINCO pesos, librando el cheque o giro postal a favor de

EL MISIONERO
P. O. Box 1393, Manila, I. F.

Sírvase escribir con CLARIDAD la dirección del suscriptor y si se manda el importe en moneda, CERTIFICAR la carta.

Buy

Your States Frozen
Poultry, Fresh Fruits
and Vegetables from

The Whitehouse Grocery

Army and Navy Contractors

*Received by
every Presi-
dent Boat*

349 Echague, Manila
Phones 2-21-01—2-21-02

The College Carpenter Shop

Bahama 13c near Ongpin
Santa Cruz—Manila

{ We Make and Repair All
Kinds of Institution
Furniture }

ANTONIO QUAN KUN,
Proprietor

A los Contratistas y ! Constructores.. !

LA PARAÑAQUE LIME FACTORY

Una empresa genuinamente Filipi-
na, y que cuenta con muchos años
de experiencia en la fabricacion
de CAL

OFRECE

Cal Barato, Pero de Superior Ca-
lidad que podra rendir una con-
struccion muy solida y duradera.

*Somos los exclusivos proveedores de
CAL en las construcciones en "New
Manila"— El Suburbio Aristocratico.*

Diríjanos primero antes de con-
tratar con otra cualquiera

Parañaque Lime Factory

Parañaque, Rizal

Tel. 5-19-62

Articulos Religiosos

Cruces

Crucifijos

Medallas

Rosarios

etc....

CRISTAL de

COLOR

AZULEJOS

M. VERLINDEN

P.O. Box 123 MANILA

REAL COLEGIO DE Sta. ISABEL DE MANILA

PRIMER CENTRO DOCENTE EN FILIPINAS

Fundado en el Año 1594

Dirigido por las Hijas de la Caridad de
San Vicente de Paul

*Aprobado por el Gobierno para expedir Diplomas de Comercio,
Segunda Enseñanza y Clases Intermedia y Primaria*

Este acreditado entre los acreditados y recomendable entre los recomendados Colegios de esta capital, tiene el **doble fin** de dar a las jóvenes una **educación sólidamente cristiana**, instruyéndolas al mismo tiempo en los **conocimientos y cultura social** que deben poseer una joven bien instruida. Para ambas cosas cuenta el COLEGIO DE STA. ISABEL con los elementos necesarios: Competente cuerpo de Profesoras religiosas, seglares americanas y filipinas graduadas en las Universidades y Escuela Normal de Filipinas.

Cursos de

Confección y Corte (Dressmaking); Pintura y Debujo (Painting and Drawing), Mecanografía (Shorthand), Maquinilla (Typewriting) Solfeo y Canta (Solfeggio and Singing).

El **piano** se enseña por los métodos del Conservatorio de **Manila y Madrid**. Reune este Colegio **condiciones altamente higiénicas**; muy espaciosos y bien ventilados dormitorios para las Niñas, amplias galerías y extenso jardín para recreo de las mismas, y todo cuanto es necesario para su bienestar.

Además cuenta con un nuevo y **espacioso Dormitorio** exclusivamente para alumnas de las Escuelas del Gobierno y empleadas en Casas Comerciales.

Se reciben alumnas internas, medio internas, y externas. La matrícula queda abierta desde el 15 de Mayo.

139 GENERAL LUNA

INTRAMUROS, MANILA

Tel. 28408

The Joy of the Scout!!

A bottle of delicious
"ROYAL." The drink
that bubbles with
sparkling goodness...

It Hits the Spot!!



Royal

SOFT DRINKS

MADE BY

SAN MIGUEL BREWERY

DORMITORIO DE SANTA TERESITA

121 Florida, Ermita, MANILA

Tel. 5-74-94

ESTE dormitorio bajo la dirección de las Madres Agustinas, tiene por objeto resguardar bajo una atmósfera verdaderamente cristiana, a las jóvenes y niñas que estudian en Manila, de los peligros de la vida de la ciudad.

EL edificio es de tres pisos, situado en la calle Florida 121, Ermita, Manila, I. F., a corta distancia de la Universidad de Filipinas, High School de la Universidad y Conservatorio de Música. El lugar es muy saludable y goza de una posición céntrica, ahorrando así tiempo, dinero y energía a los que viven en este dormitorio. Sanas y abundantes comidas se servirán a las residentes de este dormitorio.

FRENTE a Universidad de Filipinas.

*Para más informes
sirvanse ver a la
Superiora en la di-
rección arriba
indicada.*

“LA MILAGROSA”

FABRICA DE CANDELAS

(GENUINAMENTE FILIPINA)

CALLE CLAVEL NOS. 520-522

Tel. 4-83-50

MANILA, I. F.

La Marca “LUZON” para altares y procesiones, con garantia hasta 100 grados de calor sin torcer ni ablandar.

Aurelia Tremonia, Prop.

Philippines Cold Stores

Importers and distributors
of all kinds of the highest quality
Meats, Fish, Poultry, Dairy Products,
Fruits and Vegetables, etc.

Special Prices quoted to Schools and Colleges

| | | | |
|---------|-----------------|-----------------|--------------|
| Phones— | Office 21307 | Retail 21309 | Ice 21308 |
|---------|-----------------|-----------------|--------------|

Opposite Quiapo Market
503-511 CALLE ECHAGUE—MANILA

:
T
H
E

B
E
S
T
:

HOLLANDIA MILK

H U M

REGISTERED TRADE MARK

ANGLO-DUTCH MILK & FOOD COMP.

VLAARDINGEN, HOLLAND

Net weight 16oz. a can

MEERKAMP & Co. Ltd.

Unicos Agentes

MANILA

PINTURAS
PREPARADAS

YCO

PINTURAS
EN PASTA

La Marca que es garantía de calidad

De venta en todos los
almacenes de feneteria y
efectos navales y en

YNCHAUSTI Y CIA.

Tel. 22792 MANILA 845 M. de la Industria



ELECTRICIDAD
TELEFONO
AGUA POTABLE

GAS
AUTOBUSES
POZOS ARTESIANOS

NO HACE MUCHO

Nuestros LOTES subieron de precio,
Y muchos supieron aprovechar—
GANARON MUCHO EN SUS INVERSIONES.

DENTRO DE POCO

Habra otra subida de precios que significaria GANANCIA para
usted tambien si usted COMPRA HOY EN

NEW MANILA

La subdivision mas moderna y aristocratica en donde se venden
LOTES SIN ANTICIPO y hermosas casas pagaderos en 10 años

*Casas mejores que esta las vendemos al plazo
de DIEZ AÑOS*

Daremos detalles a los interesados escriban o llamen a

JUAN YSMAEL & CO., INC.

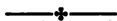
348 Echague, MANILA
Telefonos 2-23-40 ó 6-88-78

SANTA CATALINA GIRLS' DORMITORY

CONDUCTED BY THE DOMINICAN SISTERS

Calle Forbes, Sulucan, Manila

(Near the new University of Santo Tomas)



Four years ago, the University of Santo Tomas opened some of its courses to young women who wished to pursue higher studies under the guidance of a Catholic institution.

When the University moved to its new building at Sulucan, its lady students, who considerably increased in number every year, felt the dire need of finding suitable lodgings. For this reason, the Dominican Sisters of Sta. Catalina, undertook the construction of a Dormitory to provide "safe" and convenient lodging to young women.

The Sta. Catalina Girls' Dormitory is the nearest boarding house to the University. It provides a large auto-bus for conveyance of its boarders during the rainy days, to the University and also to other parts of the city.

Discipline and Order are strictly observed.

The Boarders are obliged to attend the **Holy Mass** on Sundays and feasts of obligation. Mass is celebrated every day at the chapel and if possible, boarders should endeavor to hear Mass every day.

The Boarders are obliged to pray the Holy Rosary every evening. They are requested to dress modestly, if possible with long sleeves, especially in the chapel.

The Official Languages of the boarders are English and Spanish.

Boarders are earnestly requested to keep their sleeping apartments clean and all their possible surroundings.

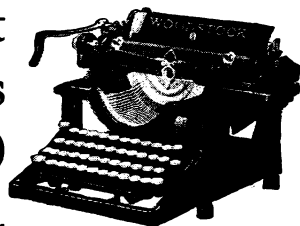
| | | | |
|---------------------|--------------------|------------------------|--------------|
| Breakfast | 6:30 - 7:30 | Siesta | 1:00 - 3:00 |
| Lunch | 11:30 - 12:30 | Rosary | 7:00 |
| Supper | 7:30 - 8:30 | Study Period | 8:30 - 10:30 |
| | Merienda | | 4:00 - 5:00 |

Boarders can study at all times of the day they are free, aside from the periods of study scheduled above.

To safeguard the boarders, the M. Directress has employed the service of two policemen, and girls are requested to cooperate.

Payments should be made in advance for each month, except for December and March. Payments for those months will be based upon the number of days that each boarder will stay.

SINCE 1924 The Detroit Board of Education has bought more than 2000 Woodstock Typewriters....



Why?

Because

WOODSTOCK TYPEWRITERS

mean utmost dependability — “a neater letter — quicker, better”

In Four Sizes

Phone or write for demonstration. It would cost you nothing. You would not have to buy if you are not satisfied

OFFICE APPLIANCES

LAVADIA & CO., INC.

611 Muelle del Banco Nacional 617

P. O. Box 2469

Phone 2-38-22